

PROCESOS DE ENSEÑANZA DEL PROFESOR O FORMAS DE COLABORACIÓN ACADÉMICA ENTRE ALUMNOS

LUZ ELENA PADRÓN SEGURA, JOSÉ FRANCISCO MARTÍNEZ LICONA

La educación actualmente demanda del profesor y del alumno una participación activa en el proceso de Enseñanza – Aprendizaje; los profesores pasan de ser meros transmisores de conocimiento a ser mediadores de las actividades de los alumnos, estos a su vez pasan de ser receptores a ser sujetos activos en dicho proceso, los alumnos deben de ser descubridores de su propio conocimiento, esto lo pueden hacer en interacción con sus iguales; formando una actitud hacia la colaboración y mejorando su actitud crítica sobre diversos aspectos. Así mismo, el profesor debe de facilitar el aprendizaje individual y colectivo, debe de facilitar la participación de los estudiantes y considerar las ideas de todos, el docente puede aprender de sus alumnos y los alumnos de sus propios compañeros. Ahora bien, para que el docente pueda llevar a cabo su participación mediadora necesita tener competencias en la comunicación, de atención a la diversidad del alumno, el profesor debe de considerar que sus alumnos son diferentes que cada uno de ellos cuenta con características personales diferentes y que es necesario que se adapten las técnicas educativas para una mejor atención de éstos.

Álvarez y Lázaro (2002); opinan que una función básica del profesor es facilitar el aprendizaje colaborativo de los alumnos, bien, planteando situaciones estructuradas respecto a algún tema o bien animando a los alumnos a que trabajen juntos en la resolución de un problema o bien haciendo posible que los alumnos tengan la posibilidad de revisar y valorar el trabajo de sus compañeros. A su vez, el primer efecto pedagógico de la participación del alumnado se ha de traducir en habilidades para tomar decisiones respecto de su propio proceso de formación. Por ello, la participación empieza ya en el aula, con formas de

discusión, negociación y aspectos curriculares con el profesorado; una participación por ello democrática, colaborativa y responsable, que integrado ya desde el mismo proceso educativo, se rompen las barreras del individualismo, se fomentan actitudes autónomas o críticas, cooperativas y de permanente reflexión del sujeto que estudia sobre la propia institución y la comunidad. (Benedito y Ferreres, 1995). Por eso la importancia de un aprendizaje cooperativo en el aula, los estudiantes mejoran su calidad educativa al interactuar con los demás y no solo su situación académica, sino también su habilidad social y su toma de decisiones al analizar las posibilidades de la situación en la que se encuentran.

La colaboración entre pares o el acompañamiento entre iguales tiene sus orígenes muy remotos, desde Vygotsky cuando habla de la Zona de Desarrollo Próximo, La ZDP no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero mas capaz. (Coll, et al, 2001), Vygotsky menciona que es importante poner en el grado de desempeño asistido de la zona de desarrollo próximo, la interacción experto – novato, en las que una persona tiene mas conocimiento que la otra, es responsabilidad del experto dirigir y apoyar la interacción de modo que el novato pueda hacerse de la conducta necesaria. Estas interacciones experto – novato pueden ser informales. Esta es la finalidad del aprendizaje cooperativo, en la medida en que el niño se relacione con los demás va adquiriendo nuevas herramientas que le van a permitir que después él logre hacer las cosas por si solo y esto le va a permitir al maestro diferenciar al alumno de los demás de acuerdo a su habilidades y capacidades que tiene y que necesita.

La interacción entre iguales cada vez cobra mas auge en nuestro contexto, las instituciones buscan cada vez más estrategias que mejoren la capacidad de aprendizaje del alumnado, existen, según Coll y otros (2001), diversas formas de relaciones entre iguales, entre las que

considera: el aprendizaje colaborativo, aprendizaje cooperativo y la tutoría entre iguales; aquí se destacan algunos de sus rasgos.

Para este autor, la colaboración entre pares implica que dos alumnos considerados novatos en una tarea trabajen juntos para su resolución. Glinz (2005), compara los efectos que se logran al aplicar la técnica del aprendizaje colaborativo contra la tradicional y afirma que los alumnos aprenden de manera significativa los contenidos, desarrollan habilidades cognitivas, socializan, toman seguridad, se sienten más aceptados por ellos mismos y por la comunidad en la que se desenvuelven; así mismo, el aprendizaje colaborativo permite conocer las diferencias de los alumnos para lograr una mejor comprensión de sus habilidades y capacidades en el trabajo con los demás.

Ahora bien, Coll (2001), considera también que en el aprendizaje cooperativo los alumnos trabajan en pequeños grupos para resolver juntos una situación, la meta es conjunta y uno termina solo si los demás lo hacen; así mismo, algunos autores coinciden en que en el aprendizaje cooperativo “se rompen las barreras del individualismo, se fomentan actitudes autónomas o críticas, cooperativas y de permanente reflexión del sujeto que estudia sobre la propia institución y la comunidad”. (Benedito y Ferreres, 1995).

El otro término que considera Coll y otros (2002), es el de la Tutoría entre iguales; ésta implica que un alumno avanzado colabore con un alumno de menor nivel y le ayude en el trabajo que tiene que realizar. Así lo menciona Fernández y Melero cuando consideran que:

“La tutoría entre iguales puede definirse en su acepción estricta como un sistema de instrucción constituido por una diada en la que uno de los miembros enseña al otro a solucionar un problema, completar una tarea, aprender una estrategia, dominar un procedimiento, etc., dentro de un marco planificado anteriormente” (Fernández y Melero, 1995:56)

La tutoría entre iguales permite que el alumno desarrolle habilidades que permitan que pueda colaborar con su par, es una situación diádica, donde el alumno tutor aprende junto con sus alumnos tutorados.

Objetivos

- Explorar las formas de relación académica entre los alumnos de las diferentes etapas de la trayectoria académica universitaria.
- Identificar el contexto donde se generan las formas de relación académica entre alumnos de las diferentes etapas de la trayectoria académica universitaria.
- Identificar los propósitos que persiguen los alumnos de la UASLP en estos procesos de relación y colaboración académica.
- Indagar la percepción de los alumnos acerca de las ventajas y limitaciones de estos procesos en relación con su rendimiento académico.

Preguntas de investigación

1. ¿Cuáles son las formas de relación académica entre los alumnos de la UASLP que se encuentran en las diferentes etapas de su trayectoria Académica?
2. ¿Dónde y cuando se generan estas formas de relación y mecanismos de colaboración académica entre compañeros?
3. ¿Qué propósitos persiguen en estos procesos de relación y colaboración los alumnos de los diferentes semestres de la UASLP?
4. ¿Qué percepción tienen los alumnos de la UASLP acerca de las ventajas y limitaciones de estas relaciones en relación con su rendimiento académico?

Método

El método utilizado en la siguiente investigación es de corte cualitativo, descriptivo – interpretativo y mediacional y utiliza el Estudio de Caso como diseño fundamental,

“... podemos señalar como principales etapas para un estudio de casos las siguientes:

Etapas inicial: el investigador busca simplemente familiarizarse con la naturaleza y el ámbito del área objeto de estudio, se orienta hacia el logro de un conocimiento básico del fenómeno, así como a las cuestiones fundamentales y a los problemas implicados en el mismo.

La *segunda etapa* supone una cotidiana obtención de datos a través de diferentes medios.

La *tercera* hace referencia al análisis de los datos que comienza a recoger e ir haciendo los primeros análisis provisionales de los mismos.” (Pérez Serrano, 1994:95)

Población

- ❖ Aplicación de las entrevistas. 22 alumnos de primer ingreso y 4 pasantes de la Facultad de Estomatología participantes en un programa denominado Compañero – Tutor.
- ❖ Aplicación de las encuestas. 215 alumnos pertenecientes a todas las Escuelas y Facultades de la UASLP, de las diferentes etapas de la trayectoria académica.
- ❖ Grupos de discusión. Alumnos de la Facultad de Estomatología, de la etapa de integración (12), etapa de consolidación (10) y etapa de transición (9), dando un total de 31 alumnos.

Técnicas de recolección de datos.

- ❖ Entrevista Estructurada para la primera etapa de la investigación.
- ❖ Encuesta con formato mixto para el segundo estudio.
- ❖ Grupo de discusión. Realizado como parte del tercer estudio de la investigación.

Resultados y Conclusiones

Los alumnos universitarios manifiestan acudir con sus compañeros preferentemente, esta preferencia está inclinada debido a la confianza que existe entre iguales ya que es difícil que tipo de relación se dé con el docente, considerando el alumnos que con el docente aunque exista amabilidad aún se percibe un cierto nivel de jerarquía o autoridad, esto es importante para el propósito de esta investigación, de implementarse un programa de Compañero – tutor o tutoría entre iguales los alumnos tendrían más confianza con sus compañeros para comentar aspectos como las relaciones con los docentes sin temor a salir perjudicados; además, la accesibilidad y el tiempo es importante para que los alumnos prefieran acudir con un compañero en lugar de ir con un docente debido a que los docentes por su carga de trabajo en ocasiones es complicado que se dediquen a atender a todos los alumnos, un programa de Compañero – Tutor puede solventar este tipo de problemas, ayudando al docente en su labor tutorial y al mismo tiempo colaborando con sus compañeros y mejorando esta técnica orientadora; otro punto que los alumnos identifican en su proceso de relación académica y que es importante de resaltar es el hecho de utilizar el mismo lenguaje que sus compañeros, un lenguaje mas accesible a su entendimiento; sin embargo, este punto se debe de tomar en cuenta porque los alumnos se relacionan entre sí para explicar temas pero reconocen que pueden estar en un error o que sus compañeros pueden llevarlos a un error, situación que se solventaría si se capacitara a los alumnos sobre la ayuda a sus iguales.

Los propósitos que los alumnos identifican en las relaciones entre iguales son en relación al ámbito académico para solucionar dudas, hacer trabajos y como referencia de todas aquellas situaciones que se les presenten en el camino; sin embargo, también se recalca que las situaciones afectivas no se quedan fuera, lo que quiere decir que la universidad cumple con su función en el sentido de formar personas para la vida y no solo profesionistas; los alumnos aprenden a ser personas comprometidas con sus compañeros del mismo modo que este compromiso les permite desarrollarse adecuadamente con sus clientes o pacientes con los que trabajaran en su ámbito laboral, por lo mismo buscan a sus compañeros para que los orienten en su trabajo profesional lo cual permite describir que las universidades debieran de estar preparadas para desarrollar en el alumno esa serie de habilidades que necesita y que las puede adquirir por medio de sus compañeros.

Las desventajas que implican estos procesos de relación son aquellas que fomentan en los alumnos la dependencia y la conformidad en los trabajos que tienen que realizar; otro aspecto a considerar son los conflictos que se generen en el proceso de relación entre alumnos, vivimos en una sociedad en la que nos desenvolvemos en la interacción y convivencia con los otros, esto nos permite identificar que existen conflictos en los grupos y las instituciones educativas deben de proveer de estrategias a sus estudiantes para desenvolverse en el contexto universitario adecuadamente.

Las sugerencias que los alumnos mencionan para mejorar las relaciones entre iguales se describen en tres características; las primeras son las personales, es decir aquellas encaminadas a considerar que todo está en la forma en que nos desenvolvemos como personas, en la necesidad de aprender a ser humanitarios y en la forma en que tenemos que aprender a solventar nuestras propias deficiencias en bien del otro; una segunda característica es aquella que se encaminada a la labor docente como la utilización de técnicas para el trabajo cooperativo, la escuela democrática, donde el docente no fomente la competición, no excluya,

sino que logre un avance importante en sus alumnos para que estos desarrollen sus habilidades a favor de los demás, considerando que esto les permite a unos retroalimentarse y a otros mejorar sus capacidades y habilidades; y por último, la siguiente sugerencia para la institución educativa como centro donde los alumnos pasan en ocasiones la mayor parte de su tiempo, ésta debe preocuparse por mejorar su cultura escolar por medio del fomento a las actividades sociales, culturales y recreativas que permiten el acercamiento de los distintos alumnos de los que dispone, así como mejorar su política educativa en bien de los propios alumnos y mejorar su carga de trabajo académica que permitirá un mejor desarrollo de estos en otros aspectos de su vida.

Por último, cabe rescatar que los alumnos están dispuestos a colaborar con sus compañeros e implícitamente lo hacen, solo es cuestión de la institución educativa decidirse a mejorar y a utilizar este agente importante en el proceso académico de sus compañeros.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, V. y Lázaro, A. (2002). *Calidad de las universidades y orientación universitaria*. Málaga: Aljibe, p: 172 - 266.
- Benedito, V.; Ferrer, V.; Ferreres, V. (1995). *La formación universitaria a debate*. España: Universitat de Barcelona.
- Coll, C.; Palacios, J.; Marchesi, A. (2001). *Desarrollo psicológico y educación 2. Psicología de la educación escolar* (2da ed). España: Alianza. Pag: 145-159, 153-155, cap 16.
- Fernández, P. y Melero, M. A. Comps. (1995). *La interacción social en contextos educativos*. Madrid: Siglo XXI.
- Glinz Ferez, P. (2005). “Un acercamiento al trabajo colaborativo”, en: *Revista Iberoamericana de educación*. Aguascalientes: OEI. Publicado el: 10 de febrero del 2005, en: [http://www. Campus-oei.org/revista/deloslectores/820Glinz.PDF](http://www.Campus-oei.org/revista/deloslectores/820Glinz.PDF). Recuperado el 11 de julio del 2005.
- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Tomo I y II*. Madrid: La Muralla.